Clip de SEDIC, Revista de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica, nº 91 – DOI: 10.47251/clip.n91.166

Funciones desempeñadas por los profesionales en los centros de documentación: roles, diferencias y semejanzas con las bibliotecas

ELSA SÁNCHEZ GARCÍA[1]
Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV)

Este debate examina las características de los profesionales de la información que trabajan en los centros de documentación y sus semejanzas o diferencias con los bibliotecarios. Para ello, parte de la experiencia, formación y habilidades generales y específicas de estos técnicos para, a partir de ahí, analizar: funciones, tareas desempeñadas, sectores económicos, categorías de usuarios, medios humanos y formación.

El objeto de análisis comprende tres tipos de profesionales de la documentación que desempeñan su actividad en el sector financiero, legal o en la consultoría.

Documentalistas, Bibliotecarios, Gestores del Conocimiento, Consultoría, Tecnología

This debate focuses on examining the characteristics of information professionals working in information centers and their similarities or differences with librarians. To do so, it considers their experience, training, general and specific skills to analyze aspects such as functions, tasks performed, economic sectors, type of users, human resources, and training.

Different points of view are offered from three perspectives of professionals who work in the financial, legal, or consulting sectors.

Information specialists, Librarians, Knowledge Managers, Consulting, Technology

Introducción

A finales del siglo XIX, principios del XX surge el nuevo perfil del documentalista a partir de los precedentes americanos: Melvil Dewey, y europeos: Paul Otlet y Henri La Fontaine. Surge vinculado al progreso científico y tecnológico, que precisa de unos profesionales que sepan entender el nuevo método científico y que puedan garantizar la selección, adquisición,

[1] Las opiniones y análisis que aparecen en este artículo son responsabilidad de las autoras y, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV).

organización, interpretación, almacenamiento, recuperación y difusión de información contenida en cualquier tipo de soporte.

El debate sobre las diferencias, en cuanto a funciones y capacitación, entre el perfil documentalista y el bibliotecario se viene suscitando desde el inicio de la profesión. Con el desarrollo de la nueva documentación especializada de carácter científico, es preciso que surja en esta época un nuevo tipo de profesional que mantiene actividades comunes a las del bibliotecario, como es la formación de la colección o depósito documental (selección, adquisición, catalogación, clasificación, indización y resumen), pero que se distingue de este en la explotación de esta colección.

Con la llegada de los primeros ordenadores en los años 80, las bibliotecas y los centros de documentación comienzan a experimentar cambios: en el soporte de la información, en su producción, almacenamiento y recuperación. Se pasa del papel al formato electrónico y así se amplía la forma de representación a texto, gráficos, videos y sonidos; por otro lado, posteriormente, internet y el presente (y futuro) desarrollo de la inteligencia artificial hace que ambos modelos de profesionales estén en constante evolución, a un ritmo vertiginoso. Este proceso afecta a soportes y procedimientos de trabajo derivados de los avances tecnológicos y, sobre todo, afecta a la evolución en los modelos de usuarios, más técnicos y exigentes. Internet, y el futuro desarrollo de la IA, conducen a la convergencia de ambos perfiles: el bibliotecario y el documentalista, que deben tener habilidades para enfrentarse a entornos en permanente desafío para la profesión.

Para poder revisar si estamos en un proceso en el que los cometidos de ambos perfiles terminarán convergiendo o, por el contrario, las diferencias se mantendrán, e incluso, aumentarán, proponemos las siguientes preguntas a documentalistas especializados que desarrollan su actividad en el ámbito financiero, legal, consultoría tecnológica o auditoría, servicios financieros, etc. Participan en este debate, aportando diferentes enfoques en función de su experiencia: Natalia Albarran de Cecabank, Beatriz Abascal de Zurbarán Abogados, María Morcillo de NTT Data y Purificación Carballo en Deloitte.

Esperemos que nos ayuden a discernir cuáles son y serán las competencias específicas de los profesionales de los centros de documentación.

1.- ¿Cuál crees que es la actividad principal que distingue la labor de un bibliotecario y un documentalista?

Natalia Albarrán Sánchez (CECABANK)

Principalmente, el rol del bibliotecario está más limitado en lo que afecta a la recuperación de la información, mientras que el documentalista aporta un valor añadido con la recopilación de diferentes fuentes de información para poner al alcance del usuario final una selección documental que facilita el análisis.

Beatriz Abascal García (Zurbarán Abogados)

En mi opinión, ambas figuras tienen actividades y responsabilidades complementarias, pero algo diferentes. El bibliotecario está más enfocado a la colección y a la gestión de la biblioteca, con

todas las labores que eso conlleva, y el documentalista participa en los procesos y procedimientos del negocio al que presta su servicio, gestiona la información externa e interna, la producción de documentos, y la implantación de la tecnología, con la finalidad última de gestionar el conocimiento.

María Morcillo (NTT DATA)

El valor diferencial de estos dos roles radica en sus habilidades y conocimientos que les permiten hacer una gestión holística de la información, abarcando todos los aspectos necesarios para la correcta organización, acceso y difusión de la información.

El aspecto más significativo de un bibliotecario es su vocación para democratizar el acceso a la información. Su misión principal es acercar la lectura y el conocimiento a los usuarios, así como la correcta gestión y preservación de la colección. Esto facilita el acceso a la información que les permite ampliar su conocimiento y contribuir a su desarrollo personal y al de la sociedad en conjunto.

La actividad de un documentalista puede variar considerablemente según el ámbito en el que desempeñe sus funciones. En el sector de la consultoría de nuevas tecnologías, que es mi especialización, la labor del documentalista se asemeja más a la de un consultor del conocimiento. En este rol, se espera que, además de realizar las funciones tradicionales consideradas como "Business As Usual", adoptemos un rol de generador de "value-add content", enriqueciendo la experiencia del usuario con soluciones personalizadas y relevantes, y contribuyendo a su conocimiento y satisfacción. De este modo, nos convertimos en una pieza clave en la cadena de valor de la consultoría y de cualquier proceso de innovación.

Purificación Carballo Sánchez (Deloitte)

Creo que la labor de un documentalista implica un mayor análisis de datos y del contenido de los documentos, además de una proactividad significativa en la distribución de la información a los usuarios. El objetivo del trabajo del documentalista es la localización y difusión ágil y eficiente de la información, no tanto el inventariado de los recursos o el tratamiento y mantenimiento de la colección.

2.- ¿Qué formación y habilidades específicas crees que debe tener un documentalista?

Natalia Albarrán Sánchez (CECABANK)

Resulta fundamental el conocimiento profundo de las fuentes de información, tanto bibliográficas como de referencia, en los ámbitos públicos y privados ya que ayudan a confeccionar un mapa de conocimiento y que hacen que el servicio ofrecido pueda considerarse una actividad de consultoría documental.

Beatriz Abascal García (Zurbarán Abogados)

En el sector legal, al que estoy vinculada y en el que estoy especializada, el documentalista tiene diferentes perfiles, y siempre enfocados a la gestión del conocimiento. En muchos despachos es

un profesional de la documentación con conocimientos sobre derecho, y en muchos otros, es un abogado con conocimientos de técnicas documentales, archivísticas y de biblioteconomía. Ambos perfiles están funcionando perfectamente.

En la actualidad, un documentalista especializado en el sector legal debe además tener otras habilidades más allá de la documentación y el derecho: visión estratégica, gestión de personas, perfil tecnológico, planes de formación, gestión de procesos y procedimientos internos, comunicación y marketing, capacidad de adaptación al cambio y, sobre todo, debe saber trabajar alineado con la estrategia del negocio al que presta el servicio. No tiene que ser un experto en todas estas áreas, pero si tener nociones que le posibiliten trabajar con el resto de los departamentos de soporte (RRHH, Tecnología, Marketing y Comunicación, etc.) y, sobre todo, prestar un servicio de calidad al abogado. El fin último, por supuesto, es dar el soporte necesario al colectivo de abogados para que el despacho pueda prestar el mejor servicio al cliente y, además, ayudar a crear oportunidades de negocio.

María Morcillo (NTT DATA)

Mis años de experiencia y trabajo directo me han enseñado que esta profesión se aprende por el camino. Si bien una buena base de formación reglada es imprescindible, cualquier persona que sienta pasión por la información y los datos, que posea curiosidad, actitud proactiva y fuerte orientación al usuario, puede convertirse en un excelente profesional de la información.

El itinerario profesional de un documentalista puede ser diverso y, a menudo, no se consolida en un ámbito único. Esto no representa un problema, ya que contamos con una sólida base metodológica que nos permite adaptarnos a distintos contextos de conocimiento. Esta base, junto con su curiosidad y deseo de aprender, nos capacita para convertirnos en expertos en nuevas áreas.

Desde mi experiencia, un documentalista debe poseer una serie de habilidades clave: capacidad de trabajo en equipo, adaptación y flexibilidad para ajustarse a nuevos modelos productivos, actitud positiva ante el cambio y, sobre todo, una gran curiosidad. Además, es fundamental que desarrolle habilidades interpersonales como la escucha activa, para un entendimiento profundo de su usuario y sus necesidades, y la comunicación efectiva, que le ayudarán empatizar. En consultoría, es especialmente importante atender a un cliente interno que exige cumplimiento en plazos, así como altos estándares de calidad en los entregables.

En conclusión, no existe un itinerario formativo único y concreto. La combinación de una sólida formación adquirida en universidades, centros formativos y escuelas profesionales, junto con habilidades interpersonales y una mentalidad de formación continua, ya sea a través de "upskilling" (mejora de habilidades) o "reskilling" (adaptación a nuevas competencias) en competencias digitales principalmente, resulta esencial para que un documentalista pueda sobresalir en su profesión y adaptarse a las demandas de una profesión en constante evolución.

Purificación Carballo Sánchez (Deloitte)

En mi opinión, la capacidad de análisis de las fuentes y de la información, así como la capacidad de síntesis, que posibilite la selección y la extracción del conocimiento relevante, son imprescindibles.

En cuanto a la formación, es importante la gestión de bases de datos, para el almacenamiento, organización y recuperación de la información, además de técnicas avanzadas de búsqueda de esta.

3.- Define el centro de documentación en el que desarrollas tu labor: público o privado, sector específico, medios humanos físicos y tecnológicos, categorías de usuarios, colección, difusión, etc.

Natalia Albarrán Sánchez (CECABANK)

Siempre he ejercido mi labor como documentalista en empresas del ámbito privado, en los sectores de auditoría, consultoría y del sector financiero, dotados de fuentes documentales físicas, al inicio de mi carrera, hasta llegar a las fuentes electrónicas, tanto de información directa como del entorno de bases de datos. La inversión tanto en capital humano como en fuentes de información marca, bajo mi punto de vista, una diferencia fundamental en el mejor desarrollo de la actividad del documentalista y confiere un grado importante de profesionalización a la tarea documental.

Beatriz Abascal García (Zurbarán Abogados)

Los centros de documentación en los que he desarrollado mi labor han sido siempre de carácter privado, y formando parte de un despacho de abogados organizado por las diferentes áreas del derecho: laboral, fiscal, mercantil, civil, procesal, administrativo, etc.

El equipo ha contado siempre con diferentes perfiles: documentalistas, administrativos, archiveros y bibliotecarios, con la ayuda en ocasiones de los propios abogados. Es decir, un equipo humano que depende en número del tamaño de despacho, y de las necesidades específicas en cuanto a la estrategia de gestión del conocimiento a seguir. Esta estrategia siempre ha de estar ligada a la estrategia general del negocio, lo que nos aboca, en muchos casos, a trabajar en proyectos concretos de prestación de servicio a los clientes, mano a mano, y día a día con los equipos de letrados involucrados.

Como medios al alcance del abogado, ponemos a su disposición y gestionamos una biblioteca especializada en el sector legal (libros en papel y digitales), diferentes bases de datos externas, internas, intranets, extranets, gestores documentales y herramientas específicas para las diferentes áreas de práctica.

Una de nuestras principales responsabilidades es capturar, actualizar, poner a disposición y difundir información especializada a los equipos de abogados, buscando crear sistemas, procedimientos y procesos que ayuden a la generación de conocimiento, y a favorecer el aprendizaje, la innovación y la generación de oportunidades de negocio.

Pero en el sector legal ni todos los despachos son iguales, ni tienen la misma cultura y procesos, ni los centros de documentación son idénticos. Todo dependerá de las necesidades concretas de gestión del conocimiento, y del enfoque diseñado a tal efecto. Y, por supuesto, como las corporaciones y los despachos son "seres vivos" en constante evolución, los centros de documentación han de serlo también, y adaptarse al momento.

Entrar en detalle en todo este apasionante mundo, ¡da casi para escribir un libro!

María Morcillo (NTT DATA)

Se trata de un área de gestión de conocimiento, Knowledge Management Office (KMO), de una multinacional especializada en servicios de Consultoría Tecnológica. La KMO tiene como visión conectar el conocimiento de las personas para acelerar la innovación. A través de funciones de centralización, gobierno y difusión de información, facilitamos el acceso al conocimiento, contribuyendo así a incrementar el capital intelectual de los empleados, nuestro principal activo, y acelerar así los procesos de aprendizaje y generación de nuevo conocimiento, lo que a su vez potencia la innovación y nuestra capacidad de desarrollar un valor diferencial en nuestros clientes.

El equipo es multidisciplinar y multicultural debido al soporte global en distintas geografías de Europa y Latino América.

El trabajar en una empresa tecnológica nos permite no depender de herramientas de terceros, definiendo, desplegando y evolucionando nuestros recursos tecnológicos. Esto es un privilegio porque las herramientas son clave para desempeñar nuestro trabajo.

Purificación Carballo Sánchez (Deloitte)

Es un centro de documentación privado, especializado en información económico-financiera y sectorial, de una empresa de consultoría, desde el que se presta servicio a toda la organización. Cuenta con cuatro profesionales, todos ellos con formación en Documentación.

En cuanto a la colección, no dispone de recursos físicos, si no de acceso a múltiples bases de datos de proveedores externos, o recursos digitales, en algunos casos, accesibles directamente por los usuarios.

Desarrollamos bases de datos propias en las que recopilamos y clasificamos sistemáticamente la información en base a criterios internos, que ayudan su localización por parte de los usuarios finales.

4.- ¿Cuál es tu labor como profesional de la documentación en tu centro de trabajo?

Natalia Albarrán Sánchez (CECABANK)

Selección de fuentes de información, gestión de suscripciones, recopilación de fuentes en portales corporativos, recuperación de la información para la elaboración de perfiles documentales generales o en la resolución de consultas de información para el usuario final.

Beatriz Abascal García (Zurbarán Abogados)

Como directora de gestión del conocimiento, mi principal labor es establecer, junto con los socios, la estrategia a seguir, y diseñar el plan de acción a llevar a cabo. Después, poner en marcha los diferentes proyectos, gestionar a los equipos del departamento, los recursos de información, los presupuestos y gastos, proveedores de servicios, etc.

En cuanto al resto de miembros del equipo, todo dependerá del perfil y tareas asignadas, que son muy variadas: búsqueda de información legal, novedades legislativas, jurisprudenciales, doctrinales, bibliográficas, preparación de boletines internos de novedades, apoyo al usuario,

gestión y compra de bases de datos, reuniones con proveedores de servicios jurídicos y editoriales para mantenernos al día de nuevos productos y nuevas tecnologías al alcance del abogado, etc. Debemos estar en constante actualización de todo lo relevante en el ámbito legal que pueda afectar a nuestros abogados y clientes.

María Morcillo (NTT DATA)

Nuestra misión principal es ser una herramienta competitiva para la empresa: Haciendo eficientes los procesos de información y fomentando la cultura de compartición y colaboración dentro de la compañía.

Entre sus funciones destacan:

- Estrategia de KM Global: Bajo un framework de KM, aseguramos una óptima gestión de conocimiento a nivel grupo.
- Soporte a Negocio: Actuamos como punto de entrada único para atender las demandas de información interna vinculadas a la actividad comercial y de innovación de la compañía.
- Product owners de herramientas corporativas:
    - Gestión de BBDD de capacidades corporativas desarrolladas ad-hoc internamente.
    - Buscador inteligente corporativo: nuestro "Google" desarrollado internamente (Knowler https://knowler.cloud/).
    - Comunidades de práctica y conocimiento en Sharepoint.
- Calidad de los datos: Curación y tratamiento de grandes volúmenes de información, alimentando repositorios y llevando a cabo los procesos de Quality Assurance (QA).
- Innovación continua: a través de iniciativas transversales, lideramos proyectos interdepartamentales de eficiencia productiva y análisis de implementación y despliegue de nuevas soluciones, como es el desarrollo de casos de uso con IA dentro del área.

Purificación Carballo Sánchez (Deloitte)

Resolución de solicitudes de información, elaboración de informes y perfiles, selección y difusión de información entre los usuarios atendiendo a su especialización, por ejemplo, a través de boletines, y gestión de repositorios y bases de datos.

Por otro lado, nos encargamos del asesoramiento sobre fuentes de información y la formación de usuarios en uso de bases de datos.

5.- ¿Qué demandan los usuarios finales a tu centro de documentación?: tipo de consultas, habilidades específicas, necesidades formativas.

Natalia Albarrán Sánchez (CECABANK)

Las necesidades son diversas, si bien coinciden en la recopilación de fuentes, datos e información bibliográfica con la que componer un análisis profundo que se convierta en la base de las conclusiones de la actividad de consultoría o para la toma de decisiones de negocio.

Beatriz Abascal García (Zurbarán Abogados)

De forma global, la respuesta es: cualquier tarea que ayude a conseguir los objetivos de la pregunta anterior. Para mayor detalle, las consultas son muy variadas: información sobre cursos de formación externa, apoyo en la organización de cursos internos, preparación de cursos sobre gestión del conocimiento para nuevas incorporaciones, nuevos libros publicados, nueva normativa o pendiente de aprobación, nueva jurisprudencia y doctrina, bases de datos, implantación de nuevas tecnologías y herramientas de legaltech, y apoyo en proyectos concretos de prestación de servicio al cliente.

María Morcillo (NTT DATA)

Nuestros usuarios solicitan una amplia variedad de información, sobre todo información de recursos internos, que utilizan para su actividad comercial y en el contexto de la ejecución de sus proyectos. Esto requiere de mucha gestión debido a la cantidad de silos de información que hay en una compañía tan grande.

Respecto a las habilidades y conocimientos más valorados están el conocimiento profundo del negocio y especialización, la eficiencia operativa por el alto grado de "industrialización" de nuestros procesos, la fuerte orientación y sensibilidad a sus necesidades, los altos estándares de calidad y el poder dar continuidad a tareas e iniciativas que desde primera línea de negocio les es complicado abordar.

Purificación Carballo Sánchez (Deloitte)

Además de información financiera, macroeconómica y recopilación de datos, informes o estudios sectoriales que solicitan como apoyo en sus proyectos a través de peticiones ad hoc, necesitan tener información actualizada en todo momento, por lo que se realizan seguimientos continuos de temas específicos (empresas, sectores, …) que se difunden a través de comunicaciones periódicas.

En cuanto a formación, el manejo y aplicación de las bases de datos es necesario, ya que, en muchos casos, son ellos mismos los que buscan o descargan la información.

6.- ¿Qué impacto está teniendo la tecnología en tu entorno de trabajo (internet, IA)?

Natalia Albarrán Sánchez (CECABANK)

Tienen un impacto tremendo. Internet supuso el arranque de una revolución en la forma de trabajar. El formato digital ha facilitado la labor documental tanto en las fases de recopilación de fuentes como en las de elaboración de dosieres y perfiles de información.

La IA es el siguiente paso, permitirá la generación automatizada de productos documentales producidos a partir de un enorme volumen de datos, inmanejables por el profesional de la documentación. La labor del documentalista se deberá centrar en el cribado de la información generada por IA, lo que aporta valor añadido a la recopilación documental final.

Beatriz Abascal García (Zurbarán Abogados)

Los centros de documentación y los departamentos de gestión del conocimiento han utilizado siempre la tecnología como vehículo de apoyo para la prestación del servicio al abogado. Empezamos utilizando bases de datos en CD Rom, DVDs, escáners, correo electrónico, mensajería instantánea, desarrollo e implantación de bases de datos internas, gestores documentales, intranets y extranets, herramientas específicas de prestación de servicio a los clientes, etc. Con la llegada de internet, se produjo una "democratización" de la información, lo que supuso un gran cambio en nuestro colectivo, con la consiguiente adaptación y creación de un nuevo modelo de centro de documentación, diferente al que venía funcionando en los últimos años.

Ahora llevamos unos años trabajando en línea con la evolución de la tecnología en el mundo empresarial en general, y en el ámbito legal en particular: robotics, blockchain, data anaytics, y todo tipo de herramientas legaltech que van naciendo, desarrollándose e implantándose.

Y, ¡cómo no!, ahora involucrados en temas de inteligencia artificial generativa, aprendiendo, manteniéndonos al día, y trabajando con proveedores de tecnología, empresas de prestación de servicios jurídicos y editoriales, con todos los agentes involucrados en IA, y con nuestros abogados, para ver cómo evolucionar e implementar toda esta revolución tecnológica en nuestro negocio.

La revolución tecnológica que estamos viviendo en la actualidad, que no es más que una evolución de lo ya trabajado en los últimos años, no es tanto una cuestión de tecnología, sino de personas. Siempre he dicho que la gestión del conocimiento se basa en personas, procesos y tecnología. La IA es exactamente lo mismo: un tema de personas, procesos y tecnología.

¿Podéis imaginar el impacto que tendrá en los despachos de abogados? Nadie tiene una bolita de cristal para saber lo que va a pasar en un futuro, pero todos estamos trabajando en conocer, entender, y evolucionar para no quedarnos atrás en un mundo volátil y en constante cambio.

María Morcillo (NTT DATA)

La tecnología está provocando una transformación significativa, incluso siendo una empresa tecnológica. No sólo nos está permitiendo llevar soluciones más avanzadas a nuestros clientes, sino que todas nuestras áreas de negocio y estructurales están desarrollando sus propios casos de uso.

La fuerte inversión en IA Generativa, el desarrollo de una estrategia integral de IA, los planes de transformación del talento y de capacitación de los empleados, así como

transformación de la cultura corporativa y sostenibilidad, son pilares estratégicos para nuestro éxito.

Vemos la IA de manera optimista, con un impacto significativo en la productividad y eficiencia en los próximos años. Nos permitirá una mayor escalabilidad del negocio. Hay una oportunidad clara de crecimiento, diferenciación y posicionamiento en el mercado.

A nivel individual, los profesionales tienen opiniones variadas. Algunos expresan incertidumbre y preocupación sobre el efecto en las carreras de algunos profesionales; mientras que otros destacan la posibilidad de elevar su creatividad y ofrecer una experiencia de usuario más enriquecedora y personalizada.

Purificación Carballo Sánchez (Deloitte)

Las nuevas tecnologías nos permiten el acceso a una mayor cantidad de datos e información en menor tiempo, que la IA se encarga de analizar y sintetizar con mayor rapidez y precisión. Pero debido precisamente a la gran cantidad de información accesible, la labor del documentalista se hace más necesaria como especialistas en curación de contenidos.

Además, la tecnología es fundamental a la hora de difundir la información de forma inmediata.

7.- ¿Cómo ves el futuro de la profesión para los bibliotecarios y documentalistas? ¿crees que evolucionarán como perfiles independientes, si es así, cuáles serán a tu juicio las diferencias entre ambos? ¿crees por el contrario que ambos perfiles están en proceso de convergencia, cuáles son a tu juicio las similitudes que les terminarán fusionando?

Natalia Albarrán Sánchez (CECABANK)

Creo que la labor tiende a converger debido a la especialización cada vez mayor de las fuentes y al impacto tecnológico en los servicios documentales. El bibliotecario y el documentalista tienden a convertirse en consultores documentales, tanto en la recopilación de información final como en la generación de herramientas, que ayuden a gestionar el conocimiento contenido en las múltiples fuentes existentes en el entorno profesional actual.

Beatriz Abascal García (Zurbarán Abogados)

Como comentaba en la pregunta anterior, nadie tenemos (o nadie que yo conozca) una bola de cristal para conocer el futuro. Pero sí tenemos la experiencia del pasado, conocimiento de la situación actual, capacidad de evolución, cambio y adaptación y resiliencia (palabra que está tan de moda), para pensar que a futuro ambos perfiles seguirán trabajando de forma conjunta como ya vienen haciendo. Al menos en el sector legal. Son perfiles complementarios, con capacidad de enriquecer la prestación del servicio al usuario final si se mantienen en constante colaboración, y trabajando con una misma estrategia que aboque al mejor y excelente servicio a nuestros usuarios.

Ambos perfiles deberán adaptarse al mundo actual y a la evolución de la tecnología, tan necesaria para una prestación de servicio de calidad.

He oído en alguna parte que los bibliotecarios, documentalistas y gestores del conocimiento van a desaparecer. ¿Sabéis qué? Esto lo llevo oyendo desde que empecé mi carrera profesional allá por los años 80… Y no solo no han desaparecido, sino que se han visto reforzados con el tiempo, como elementos clave para gestionar la información, el aprendizaje, la innovación y, en definitiva, el conocimiento. Es cierto que ya están cambiando nuestras responsabilidades y tareas diarias, y que cambiarán mucho más, pero seguiremos aquí.

Dicen los expertos en IA, que esta tecnología se basa en datos. Las plataformas de IA generativa analizan y dan respuesta al usuario en función de los datos a los que tienen acceso. Yo digo que debería basarse, en "datos fiables". ¿Quiénes tienen las capacidades para velar porque esos datos sean lo suficientemente fiables para el abogado? Entre otros, ¡los bibliotecarios, documentalistas, y gestores de conocimiento! En mi opinión, somos más necesarios que nunca, si bien es cierto que debemos evolucionar en nuestra profesión, aprender, y adaptarnos a este apasionante mundo, como lo están haciendo el resto de los profesionales que nos rodean.

El éxito de este colectivo es, precisamente, nuestra capacidad de trabajar alineados y ofrecer a nuestros usuarios un servicio que abarca todos nuestros conocimientos y experiencias de forma conjunta.

María Morcillo (NTT DATA)

El futuro de esta profesión se presenta como un escenario en constante evolución, impulsado por los rápidos avances tecnológicos y los cambios en las necesidades de la sociedad.
Ambos perfiles podrían converger debido a la similitud de sus funciones y conocimientos, centrados en la organización y gestión de la información.

Aunque cada rol tiene características distintas, los bibliotecarios estarán más enfocados a la alfabetización y difusión del conocimiento, con más énfasis en la gestión tanto de recursos y digitales como físicos. El rol del documentalista será más versátil y podría seguirse ramificándose, como ya ocurre en la actualidad. Su multiplicidad de funciones le permite especializarse y desempeñar nuevos roles.

La clave en su convergencia o fusión radica en su capacidad de adaptación. La formación continua en competencias digitales y el desarrollo de nuevas habilidades serán fundamentales para que ambos perfiles sigan siendo relevantes y aporten valor en un mundo cada vez más orientado al dato.

Purificación Carballo Sánchez (Deloitte)

Considero que el proceso de convergencia se está desarrollando, debido principalmente a la digitalización de los recursos, que ha unificado la gestión de la información y el acceso a esta, y que en ambos casos tenemos la misma finalidad: compartir la información/documento con nuestros usuarios.

Además, en la mayoría de los casos, hemos recibido una formación base común a las dos profesiones, por lo que compartimos habilidades que facilitan la convergencia.

Conclusiones

A mi juicio, la principal diferencia es que el bibliotecario nace vinculado a la colección y, por tanto, a su creación, mantenimiento y difusión, mientras que el documentalista tiene un rol más amplio, que abarca la gestión del conocimiento y la generación de contenido adaptado al sector empresarial, en el que desarrolle su actividad.

Un documentalista debe tener una sólida formación académica, habilidades interpersonales y una mentalidad de formación continua. El conocimiento informático es fundamental, deben desarrollar aptitudes sociales e intelectuales: trabajar en equipo, priorizar la formación, anticiparse a las necesidades de los usuarios, comprender la cultura de empresa, abandonar tareas mecánicas o repetitivas, que sin duda asumirá la tecnología, para centrarse en el análisis de la información y el rigor. La labor de un profesional de la documentación está intrínsecamente vinculada a la entidad y al sector en el que desarrolla su actividad y debe conocer en profundidad las necesidades de sus usuarios y responder a estas con una acertada selección y gestión de fuentes de información.

Por supuesto, la tecnología ha tenido y tiene un fuerte impacto en el entorno de trabajo de los profesionales de la documentación, facilita la recopilación y gestión de información, y ofrece nuevas oportunidades para mejorar la eficiencia, la productividad y la creatividad. La inversión en IA generativa y su integración se percibe como una oportunidad estratégica en el sector. El uso de la IA simplifica tareas administrativas y enriquece la labor del documentalista al poder ofrecer al usuario contenido adaptado y personalizado.

Por último, aunque la visión de los profesionales que han colaborado en este artículo parte del sector de la documentación y de la gestión del conocimiento, lo que parece claro es que los roles de bibliotecarios y documentalistas tienden a converger. Están vinculados por un interés común y la diferencia entre ambos no será tanto de funciones, sino de profesionales que en su actividad precisen de un enfoque más especializado, orientado a sectores y usuarios específicos; o más generalista, dirigido a una comunidad de usuarios más amplia y diversa.

En ambos casos, la automatización de tareas hará que estos profesionales desarrollen una visión más estratégica que, quizá el documentalista lleva incorporada desde el inicio de su actividad, pero que el bibliotecario integra para conseguir el objetivo común de mejorar la eficiencia, el servicio al usuario, el acceso, el análisis de los datos o la optimización de recursos.

Sobre la autora

ELSA SÁNCHEZ GARCÍA

Técnico del área de registros oficiales y documentación integrada en la Vicesecretaría General de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV).

Licenciada en Geografía e Historia, especialidad Historia del Arte por la Universidad Autónoma de Madrid. Máster en biblioteconomía y documentación por la Fundación San Pablo CEU. Curso de especialista en automatización de archivos, bibliotecas y bases de datos por la Universidad Carlos III. Ha ejercido como ayudante de biblioteca en la red de bibliotecas públicas Westminster Libraries en Londres y, como documentalista en el sector privado en el centro de documentación de las empresas de auditoría

y consultoría Arthur Andersen. Desde febrero de 2000 se incorpora como documentalista técnico en el departamento de registros oficiales y documentación de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) y desde 2002 coordina y gestiona los servicios de registro administrativo, archivo, biblioteca, centro de documentación y unidad de transparencia de la CNMV.
Linkedin: https://www.linkedin.com/in/elsa-s%C3%A1nchez-07a9298

Participantes en el debate

NATALIA ALBARRÁN SÁNCHEZ

Diplomada en Biblioteconomía y Documentación y licenciada en Periodismo por la Universidad Carlos III de Madrid, ha ejercido como documentalista en el sector privado en los centros de documentación de las empresas de auditoría y consultoría Arthur Andersen y Deloitte y en la Unidad Central de Riesgos (UCR) de la Confederación Española de Cajas de Ahorros en el marco del proyecto Afianza. Posteriormente desarrolló su actividad periodística en el departamento de Comunicación y Relaciones Institucionales de Cecabank. En la actualidad gestiona las relaciones con los medios de comunicación y prensa en SICECA y FINE, sindicatos independientes del sector financiero, labor que compagina con su actividad en el departamento de Planificación Financiera de Cecabank.

BEATRIZ ABASCAL GARCÍA

Licenciada en Geografía e Historia (Historia del Arte) por la Universidad Complutense de Madrid. Ha realizado cursos de Biblioteconomía, Documentación y Archivística. Asistencia a diversos seminarios sobre gestión documental, gestión del conocimiento, nuevas tecnologías, transformación digital, formación para formadores, gestión del cambio, legaltech e IA. Su especialidad es la gestión documental y la gestión del conocimiento, el diseño de plataformas específicas, automatización de procesos y procedimientos de trabajo, optimización de recursos, gestión de equipos, gestión del cambio y control presupuestario. Es directora de gestión del conocimiento, y ha desarrollado su carrera en despachos internacionales y nacionales, liderando la evolución constante de la gestión del conocimiento. Imparte cursos de formación, ha publicado artículos en prensa y en revistas especializadas, ha sido ponente en seminarios y conferencias y ha liderado proyectos internacionales. Ha desarrollado su carrera profesional en KMPG Abogados, Deloitte Legal y Zurbarán Abogados, desde 1985 hasta la actualidad.
LinkedIn: www.linkedin.com/in/beatrizabascal

MARÍA MORCILLO

Licenciada en Documentación por la Universidad Carlos III y Certified Knowledge Manager (CKM) a través del Knowledge Management Institute, cuenta con 25 años de experiencia en ámbitos relacionados con la Gestión de la Información y del Conocimiento. En NTT DATA, ha creado y dirigido las áreas de Research Corporativa, Relación con Analistas Tecnológicos, Centro de Estudios Corporativo, Soporte a Alianzas. En 2015, asumió el rol de BID Manager Support Nacional e Internacional, y en 2017 se unió al departamento de Innovación. Entre el 2018 y el 2021 además lideró el desarrollo de un nuevo activo corporativo, un buscador inteligente basado Ontologías, IA y NLP (Knowler: https://knowler.cloud/). En 2020, lideró el Workstream de Integración de Knowledge Management en ámbito EMEAL para construir una estrategia global de KM en el grupo.
Actualmente, continúa liderando estos ámbitos desde su rol de Head of Knowledge Management Office (KMO).

PURIFICACIÓN CARBALLO SÁNCHEZ

Diplomada en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad Complutense de Madrid, se ha mantenido en constante actualización realizando diversos cursos de especialización en gestión, tratamiento y recuperación de información. Ha desarrollado toda su carrera profesional en Deloitte (anteriormente Arthur Andersen) y es la responsable de la Unidad de Información de Negocio desde hace más de 20 años. Coordina el servicio de solicitudes de información y el desarrollo de productos y servicios que permitan el acceso a información externa.